

**COSTANTINO ESPOSITO**

**EL  
NIHILISMO  
DE NUESTRO  
TIEMPO**

**UNA CRÓNICA**





Costantino Esposito

# El nihilismo de nuestro tiempo

Una crónica

*Prólogo a la edición española de Ramón Rodríguez García*

*Traducción de Miguel Lobos Zuzunaga  
y Alfonso Calavia Arespachaga*



Título en idioma original: *Il nichilismo del nostro tempo. Una cronaca.*

© edición original: Carocci editore, Roma 2021

© del capítulo XIX: Costantino Esposito

© del prólogo: Ramón Rodríguez García

© Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2021

Traducción de Miguel Lobos Zuzunaga y Alfonso Calavia Arespachoga

© imagen de cubierta: TRANSPARENCIAS. Óleo y pastel al óleo sobre papel hecho a mano de 300g, 76 x 56 cm. Autora: Elena Martí Zaro, 2021.

<http://www.elenmzaro.es/>

<https://forloveatart.com/?store-setup=yes&step=store>

<https://www.singulart.com/es/artista/elena-mart%C3%AD-zaro->

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, nº 88

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Pulmen-Madrid

ISBN: 978-84-1339-082-6

Depósito Legal: M-26810-2021

*Printed in Spain*

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

[www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

# ÍNDICE

Prólogo a la edición española.....	9
Prefacio.....	13
I. El nihilismo, un punto de partida.....	17
II. Destellos en la oscuridad.....	21
III. La inteligencia no es un piloto automático.....	27
IV. La separación entre conocimiento y afectividad.....	35
V. El infinito que está dentro.....	41
VI. La vocación de la carne.....	47
VII. La gratitud de haber nacido.....	53
VIII. El <i>shock</i> frente al misterio.....	59
IX. La distancia entre certeza y verdad.....	67
X. Pregúntame si soy feliz.....	73
XI. Aquel dibujo escondido en la niebla.....	81
XII. Sobre el deseo de la verdad.....	89
XIII. El deber que atrae.....	97
XIV. La emoción que habita en la razón: <i>Inside Out</i> .....	105

XV. Con qué ojos miramos el mundo.....	113
XVI. La pérdida del yo, la reconquista del sí mismo .....	121
XVII. Una potencia ambigua. La faceta técnica del nihilismo ...	131
XVIII. Rust, Dolores y el enigma de la libertad.....	155
XIX. Juventud en caída libre.....	177
Referencias bibliográficas .....	181

*And take upon's the mystery of things*

*As if we were God's spies.*

Y tomaremos sobre nosotros el misterio de las cosas,  
como si fuéramos espías de Dios.

W. Shakespeare, *El Rey Lear*, acto V, escena 3



## PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

La situación espiritual de nuestro tiempo, para utilizar la vieja expresión de Karl Jaspers, dista mucho de tener unos contornos precisos que permitan a quienes viven en ella alcanzar una visión suficientemente clara para desarrollar responsablemente su conducta. Las dos grandes crisis del siglo XXI no han hecho más que aumentar la sensación de fragilidad, de incertidumbre y de precariedad, resultado de la diversidad de interpretaciones, de los choques culturales, de la proliferación sistemática de *fake news* y de la práctica inexistencia de presupuestos civilizatorios compartidos. Costantino Esposito lee nuestra situación con la ya vieja clave del nihilismo, y no le falta razón, pues si nihilismo significa, de acuerdo con la definición de Nietzsche, que los supremos valores se desvalorizan y se desintegran y ya no hay meta ni respuesta al por qué, nuestra vida cotidiana, encerrada en pequeñas burbujas en las que no tenemos que plantearnos nuestras creencias ni nuestro grado de compromiso con ellas, conscientes de su fragilidad y del peligro de salir a la intemperie del “conflicto de interpretaciones”, es una realización bastante aproximada del “nihilismo pasivo”, ese aquietamiento consolador en un bienestar individual logrado a costa de rehuir la entrada en el ámbito de lo común, en el que se ponen en cuestión las creencias propias y ajenas, discutiendo justamente sobre los fines y los porqués.

Pero la adopción del nihilismo como trasfondo de comprensión no abre la puerta al inevitable lamento por las pérdidas de sentido y de relevancia del mundo. Esposito no entra en esa vía; si le interesa el nihilismo no es para seguir explotando su poder explicativo, sino más bien al revés, porque se observan en él signos de insuficiencia, como si la situación sintiera la necesidad, todavía leve y acotada a ciertos ámbitos de experiencia, de salir de él, de abandonar poco a poco su territorio. El libro es la exploración que lleva a cabo una atenta mirada a nuestro mundo, una mirada que no tiene una guía previa, que no sigue un diseño preconcebido, sino que se deja impresionar por la emergencia, acá y allá, de ciertas experiencias cuyo sentido, todavía ambiguo, intenta desentrañar. Su terreno fenoménico es la cultura contemporánea sin restricciones, la que realmente incide en la mentalidad de la gente: las ideas filosóficas, desde luego, pero también la literatura (estupendas las páginas sobre Cormac McCarthy y Foster Wallace), las series de televisión, las películas de impacto, la omnipresencia de la tecnología y el relato que de estas experiencias realizan las nuevas generaciones. Es esta visión caleidoscópica de nuestra situación (Esposito la denomina «crónica») lo que hace atractivo al libro y lo que deja pensativo al lector, que se queda colgado de uno u otro de los fenómenos relatados y de su posible significado.

El gran acierto filosófico de *El nihilismo de nuestro tiempo*, la tesis implícita que opera en él y que emerge a veces, es que el posible giro en el nihilismo, al que tal vez estemos asistiendo, se debe a la fuerza de la realidad misma, a la presión que ella ejerce, no a esfuerzos voluntariosos ni a proclamas morales. Esposito es consciente de que todo verdadero cambio, toda auténtica transformación, es siempre resultado de una apelación de la realidad a los sujetos, que es la condición necesaria para que estos se sientan propiamente vinculados a algo, movidos por algo. Gracias a esta convicción, el libro no recoge ni hace suyo ninguno de esos aburridos, pero sobre todo inútiles, discursos edificantes que pretenden invertir el nihilismo ambiental mediante meras contrapropuestas éticas. Los signos que Esposito avizora son imposiciones

de la realidad mundanal, pero también de la realidad subjetiva, demandas que surgen de la experiencia real vivida, necesidades que se abren camino por sí mismas. Por eso tienen valor revelativo y por eso merece la pena escrutarlas.

Esposito cree que si el nihilismo contemporáneo es «no un obstáculo, sino un oportunidad para la indagación de la verdad» es porque ha desvalorizado no solo los viejos valores supremos, sino la vida misma de los individuos, inmersa hoy en el reino indiscriminado de la doxa, en el que le resulta tan difícil moverse. La creciente indistinción de apariencia y realidad que promueven las muchas horas ante las pantallas de ordenadores y móviles modelan sin duda la vida de las personas, pero deja también percibir su insuficiencia y crecer la insatisfacción. Y ello porque, a pesar de todos los algoritmos que prevén nuestra conducta, la fuerza y la imprevisibilidad de la realidad siguen estando presentes y nos salen al paso una y otra vez, sin necesidad de acudir a fenómenos globales como las pandemias. El nihilismo ha contribuido, por contraste, a despojar a la realidad de todos sus ropajes, presentándola como lo otro de todos ellos. Por eso atenerse a la realidad tratando, en primer lugar, de entenderla, es no solo un imperativo filosófico, sino una necesidad de la vida. Esposito lo pone constantemente de relieve y es el signo fundamental que subyace a todos los signos que analiza: el despertar de la necesidad de la verdad como forma primaria de relación con la realidad, la acuciante superación de la distinción cuerpo/espíritu, la emergencia del yo como deseo de ser, es decir, de hacerse cargo de la propia vida, la vinculación con lo que nos antecede y nos viene dado, la realidad misma del yo consciente que siempre somos, irreductible a toda forma de neuroconstructivismo, etc. Queda, sin embargo, por ver si ese tímido redescubrimiento de la realidad es suficiente para que prenda de nuevo en la vida la exigencia de sentido que el nihilismo ha cegado.

Las crónicas del nihilismo contemporáneo que Costantino Esposito nos ofrece son un texto ameno y fácilmente legible, que tiene lo esencial que hay que exigir a un libro de pensamiento: que

incite a pensar y que, una vez cerrado, sigamos dando vueltas a lo que hemos leído.

Ramón Rodríguez García

Catedrático emérito de Filosofía de la UCM

## PREFACIO

La idea de este libro se remonta al encuentro con Andrea Monda, director de *L'Osservatore Romano*, quien —tiempo atrás— me invitó a colaborar con el histórico periódico vaticano dándome plena libertad de elección y perspectiva acerca de los temas y problemas tratados en mis contribuciones.

En respuesta a dicha invitación, le propuse centrar la atención en el tema del nihilismo contemporáneo a través de una serie de contribuciones interrelacionadas, recorriendo así un único camino en forma de libro. La hipótesis de trabajo que sustentaba esta propuesta ha sido un descubrimiento que se ha vuelto cada vez más claro y documentado en los últimos años, no solo siguiendo los debates culturales, científicos y filosóficos actuales, sino principalmente asistiendo *in situ*, por así decirlo, al fenómeno del “nihilismo” a través del encuentro y la relación con mis alumnos de la Universidad de Bari y con los jóvenes que he conocido durante los últimos años. La hipótesis era la siguiente: después de haber estallado de forma titánica e iconoclasta con Nietzsche a finales del siglo XIX y principios del XX, y pasar gradualmente de “patología” a “fisiología” de la cultura dominante en las sociedades occidentales avanzadas durante el siglo XX (tendencia que después se ha trasladado a muchas partes del mundo), finalmente —en nuestro tiempo— el nihilismo parecía haber ganado la batalla: no constituía ya ningún “problema”, sino más bien una condición obvia y compartida a nivel global. No obstante, deteniéndome a observar

atentamente el panorama, tengo la impresión de que durante los últimos años el nihilismo ha vuelto a concebirse como un problema abierto porque, gracias a su crítica a los ídolos, las cuestiones que este había declarado como imposibles —la pregunta sobre el sentido último de uno mismo y de la realidad, de la verdad del yo y de la historia, de nuestra relación con el infinito, etc.— se han tornado nuevamente posibles, pensables, vivas.

Paradójicamente, el nihilismo no parece consistir hoy —como sucedía bajo su forma clásica— en una pérdida de valores e ideales, sino en el surgimiento de una necesidad irreductible. Hay menos protecciones ideológicas: la necesidad está más desnuda, más a la intemperie y, en consecuencia, mucho más ardua en sus exigencias y en su realidad. Ya no hay nada que la cubra. Por ello, el nihilismo de nuestro tiempo puede ser sorprendentemente una oportunidad de buscar un significado verdadero para nuestra experiencia en el mundo.

El estilo de estas contribuciones —diez entregas que aparecieron cada quince días, desde el 15 de enero al 19 de mayo de 2020 bajo el título *Crónicas desde el nihilismo*— fue pensado desde el principio como una especie de reportaje en el que el observador o el viajero pone por escrito ideas, problemas, perspectivas, nuevos fenómenos, preguntas que inquietan. Y esto contemplando —sin prejuicios, es más, con una cierta simpatía de fondo— diversos fenómenos sociales y voces poéticas, visiones filosóficas y científicas, series de televisión, problemas éticos y experiencias estéticas.

Ninguno de estos “fascículos” pretende agotar analíticamente el problema. Buscan ante todo *mostrarlo* tratando de identificarse con los modos más desapercibidos a partir de los cuales el significado del ser resurge —como una pregunta nueva o una pregunta remota pero que vuelve a ser experimentada— precisamente en los puntos críticos donde el sentido parecía ya ser imposible. Instantes en los que, de manera inesperada o paradójica, el problema ha reaparecido, mostrando así que en la experiencia humana hay ciertos factores “irreductibles” a todo tipo de reducciones.

Mientras llevaba a cabo este trabajo, se añadió otro motivo de interés: el estallido de la denominada “primera ola” de la pandemia del Covid-19, con el consiguiente estancamiento de la vida pública y el cuestionamiento radical de actitudes, prácticas y perspectivas habituales. Esta pandemia también irrumpió en esas *Crónicas*, dándome otra oportunidad para ver, casi en tiempo real, cómo resurgían cuestiones vitales y cómo, al mismo tiempo, el nihilismo no estaba ya a la altura, no conseguía interceptar y resolver el problema que “es” siempre la vida de los seres humanos y que en la época contemporánea se reaviva de manera imprevista.

En otras palabras, me permitió verificar de manera más radical la hipótesis de partida: que probablemente, en un momento significativo de la existencia de las personas y de la sociedad, la superación del nihilismo estaba comenzando. Podrá durar mucho, quizás muchísimo tiempo, no lo sabemos, pero en cualquier caso ya ha comenzado.

La historia del libro no termina ahí. Después de las entregas, el proyecto de publicar los diez artículos fue aceptado por Gianluca Mori, director de la editorial romana Carocci, quien me pidió que ampliara los textos de los artículos que habían sido publicados y que escribiera otros capítulos, para conseguir de esta manera que el horizonte de indagación fuera algo más articulado, documentado y meditado. El resultado ha sido un volumen de 18 capítulos pensados como ángulos o perspectivas desde donde ver y escuchar el fenómeno puesto en cuestión. Los nuevos van del duodécimo al decimoctavo, además de un primer capítulo que pretende otear de algún modo todo el recorrido. He decidido añadir también para la presente edición española otro pequeño artículo que apareció posteriormente en *L’Osservatore* el 2 de enero de 2021. Algunos temas fundamentales se despliegan como hilos conductores en los distintos capítulos, y puede suceder que sean retomados o vuelvan a aparecer en los diferentes contextos aludidos, o que se entrelacen de vez en cuando con otros temas. Sin embargo, lo esencial es tener siempre presente el fenómeno estudiado como un acontecimiento en movimiento: solo así

los detalles individuales podrán manifestar su significado más interesante.

En lo que se refiere a la escritura, he procurado combinar rapidez y esencialidad en un trabajo breve, con la apertura de perspectivas más amplias propias de la profundización filosófica. Pero sin limitarme simplemente a juntar los dos enfoques, sino tratando de interceptar el significado “histórico” que a menudo se esconde en los detalles de la experiencia cultural, antropológica y social de nuestro tiempo; y tratando de verificar, en los datos de la experiencia diaria, las cuestiones fundamentales de nuestro estar en el mundo.

Los títulos de los diez capítulos iniciales son los mismos que fueron escogidos por la redacción de *L'Osservatore Romano* en su primera publicación.

El libro no tiene notas a pie de página, sino referencias bibliográficas de las obras citadas o utilizadas para cada capítulo al final del volumen.

## I. EL NIHILISMO, UN PUNTO DE PARTIDA

Para inaugurar las presentes reflexiones, me gustaría partir del final de un gran libro que, como es propio de todos los grandes libros, ofrece la experiencia de una mirada sobre nosotros mismos y sobre el mundo que no podríamos haber plasmado de ningún otro modo, y que cuando la interceptamos, despierta en nosotros ese mismo modo de mirar, no porque lo repliquemos, sino porque nos damos cuenta de que era desde siempre *nuestro* modo de mirar. El libro es *La carretera*, de Cormac McCarthy. Como es sabido, se trata de la historia amorosa de un padre y su hijo mientras atraviesan —no solo simbólica, sino literalmente— el desierto de un mundo devastado y atormentado en un tiempo futuro, debido a algún tipo de catástrofe nuclear. Allí donde todo parecen cenizas —los árboles, las casas e incluso el coraje de vivir—, poco a poco se revela que aquello que resiste y que permite seguir adelante —no solo por el instinto de supervivencia, sino por el deseo y la esperanza— es el corazón de ambos.

Apesadumbrado por un pasado desgarrador, asediado continuamente por la violencia presente y desamparado ante las amenazas del futuro, el corazón se muestra como una experiencia irreductible. «Porque nosotros llevamos el fuego», se dicen los protagonistas; y pueden decirlo porque, venciendo la nada que se cierne sobre ellos y que lucha por arrebatarles su “yo”, advierten la existencia de una preferencia inexplicable —como una llamada a ser a través de la mirada y de la mano del otro— que hace brotar en ellos una bondad

absolutamente gratuita que les permite combatir y resistir. Al final del viaje, cuando deben escapar de la crueldad de unos seres completamente reducidos a infrahumanos y delante de la abrupta pérdida de todo lo que constituía hasta hace poco su mundo, al final, repito, cuando llega la ruptura más dramática y, a la vez, el encuentro más liberador, McCarthy resuelve toda la tensión de la historia de estas vidas encontrando en la memoria de los hombres —o mejor, en la memoria de lo humano— la clave del futuro. Esta memoria no evoca ninguna cuestión particular del pasado, sino que es como una huella, casi como un fósil que se reanima, que vuelve a la vida. Consiste en el volver a escuchar, en medio de lo que acontece, la promesa tenue e indestructible que habita en nuestra conciencia y en nuestro mismo cuerpo. Esta voz leve —amable y molesta al mismo tiempo— tiene dentro de sí la fuerza de hacerse oír incluso ante el zumbido ensordecedor de la nada.

La vida de los seres humanos es vida porque triunfa sobre la nada. Sin percibir que el nihilismo —incluso más allá de las doctrinas filosóficas— está siempre dispuesto a corroer el sentido por el que estamos en el mundo, sin mirarlo, sin recorrerlo, no seríamos humanos. Gracias a la alternativa entre el ser y la nada podemos llegar a comprender la estatura de nuestro yo. Esto ocurre sea cual sea el resultado de la lucha, saliendo victoriosos o vencidos. Más aún, yo diría que cuando cedemos a la nada, cuando consideramos que es imposible encontrar el significado de las cosas, puede renacer —gracias a una mirada, a un vínculo, a un encuentro— la memoria del ser.

Así concluye *La carretera*:

Una vez hubo truchas en los arroyos de la montaña. Podías verlas en la corriente ambarina allí donde los bordes blancos de sus aletas se agitaban suavemente en el agua. Olían a musgo en las manos. Se retorcían, bruñidas y musculosas. En sus lomos había dibujos vermiciformes que eran mapas del mundo en su devenir. Mapas y laberintos. De una cosa que no tenía vuelta atrás. Ni posibilidad de arreglo. En las profundas cañadas donde vivían todo era más viejo que el hombre y murmuraba misterio [*and they hummed of mystery*].

El nihilismo se ha convertido en nuestro tiempo en una cuestión abierta. ¿De qué modo una forma de pensamiento que, en el pasado, con sus críticas y propuestas, abocaba a una pérdida de valores e ideales, plantea en estos momentos cuestiones que destapan la urgencia de un significado? ¿Cómo ha pasado de ser un obstáculo a ser una oportunidad para la búsqueda de sentido?

Valiéndose de su sólida formación filosófica, Costantino Esposito advierte y narra en forma de crónica este fenómeno y muestra, al hilo de las distintas cuestiones que toca, cómo se manifiesta en elementos de la cultura actual, tales como los textos de David Foster Wallace, Philip Roth o Alessandro Baricco, o películas y series de televisión como *Del revés*, *True detective* y *Westworld*.

«Las crónicas del nihilismo contemporáneo que Costantino Esposito nos ofrece son un texto ameno y fácilmente legible, que tiene lo esencial que hay que exigir a un libro de pensamiento: que incite a pensar y que, una vez cerrado, sigamos dando vueltas a lo que hemos leído»

Ramón Rodríguez García

# EL NIHILISMO DE NUESTRO TIEMPO



ISBN: 978-84-1339-082-6



9 788413 390826